

VI Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata, 2010.

Representaciones sociales sobre asociativismo en procesos socioproductivos: el caso del proyecto hierbas, Santa Ana, Misiones.

Acevedo, Sandra.

Cita:

Acevedo, Sandra (2010). Representaciones sociales sobre asociativismo en procesos socioproductivos: el caso del proyecto hierbas, Santa Ana, Misiones. VI Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-027/313>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eORb/uzy>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/2.5/ar>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Nombre y apellido de la autora: Sandra Noemí Acevedo

Pertenencia institucional: Secretaría de Investigación y Postgrado – Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales – Universidad Nacional de Misiones

Dirección de correo electrónico: sandraacevedo_257@hotmail.com

Título: Representaciones Sociales sobre Asociativismo en proyectos socioproductivos: El caso del Proyecto Hierbas, Santa Ana – Misiones

Introducción

El presente trabajo esta emplazado en la experiencia llevada adelante, como parte del equipo técnico del área socio organizativa, en el Proyecto socio productivo “Producción sustentable, industrialización y comercialización de plantas alimenticias, aromáticas. Ornamentales y medicinales en el Municipio de Santa Ana, Misiones”.

El cual fue creado mediante un convenio realizado entre la Municipalidad de Santa Ana, Universidad Nacional de Misiones, INTA y Asociación Civil Local “Armonía”, financiado por el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación por medio del Plan Manos a la Obra.

De la experiencia se pretendió recuperar el lenguaje del sentido común de los(as) pequeños productores rurales en el proceso de construcción de trabajo asociado.

Por cuanto la teoría de las representaciones sociales brindo los elementos fundamentales para interpretar el sentir, el pensar, el actuar de los sujetos sociales en su vida cotidiana y el significado que le dan a los fenómenos sociales. Este acercamiento a la realidad de los sujetos sociales, permitió interpretar las necesidades de las personas desde su propia perspectiva.

Donde el objetivo fue conocer que representaciones sociales poseen los productores rurales, de una pequeña localidad, sobre el trabajo asociado en el marco de proyecto socioproductivo con base social, el lugar que ocupa el capital social en este proceso y por cuanto, como se manifiestan sus prácticas.

Escenario Nacional

La última década del siglo XX fue, para República Argentina, un período de profunda transformación social y político-cultural. (Grassi-Alayón: 2004), donde las políticas neoliberales, suponían que los equilibrios macroeconómicos logrados se derramarían sobre el conjunto de la sociedad, propiciando el desarrollo. En el que los instrumentos para llevarlas adelante fueron, Plan de Convertibilidad, Programas de privatizaciones, Reforma tributaria, Desregulación, Descentralización de las políticas sociales.

Ello dejó librada la economía a las fuerzas del mercado, que produjeron la desestructuración de los tejidos productivos locales y el aumento del desempleo y la pobreza. (Madoery, 2001), pero fundamentalmente, más desigualdad.

A mediados de los 90', que el desarrollo debería ser impulsado por medio de planes estratégicos, el énfasis fue puesto en resaltar los atributos distintivos de cada localidad, el acceso a mercados, la dotación de infraestructura para albergar nuevas actividades económicas, servicios tecnológicos, etc.

El sector de las economías regionales y las políticas sociales, también sufrieron efectos del modelo neoliberal implementado, que propició la fragmentación de los procesos productivos y la desarticulación de las unidades interrelacionadas en las áreas rurales. Provocando prácticas individualistas, anulando las relaciones sociales y las formas de trabajo asociado que históricamente eran recreadas por el sector, negando cuestiones valóricas, cognitivas y procedimentales.

Por ello, una de las líneas de acción desde el Estado fue el impulso de las economías sociales, asociativismo, debido a que el Estado ya no se haría cargo del sector, entonces le brindarían las herramientas para que los municipios se hagan cargo. De allí la aparición de una serie de Programas Nacionales que fijaban la atención de las necesidades específicas de diferentes sectores empobrecidos o carenciados, que en el caso de municipios pequeños y postergados históricamente se localizó fundamentalmente en las áreas rurales¹. Los municipios comenzaron a asumir nuevos roles vinculados con la gestión de políticas sociales, ambientales y de promoción económica y del empleo; procesos que implicaron un fuerte replanteo de los modelos tradicionales de gestión local y una reorientación de la intervención municipal hacia la promoción más integral del desarrollo local (Tecco, 1997).

Para afrontar este desafío, los municipios presentaban como fortaleza, una fluida relación con la sociedad de su entorno, hecho que les permite conocer con mayor certeza la realidad económica, social y político-institucional sobre la que deberían actuar.

Sin embargo, presentaban aún una débil capacidad institucional para el desarrollo, derivada de la brecha existente entre las nuevas competencias que se le asignan y las posibilidades reales con que cuentan para llevarlas a la práctica (Madoery, 2001). Esto implicó un rediseño de los mecanismos de elaboración y gestión de políticas, a partir de establecer vínculos más cercanos y dinámicos entre población, gobierno y organizaciones en el marco de espacios públicos generados para dinamizar la concertación, la cooperación, la asociación.

En este contexto los ejes de las nuevas Políticas Sociales, consideraban que para mejorar la calidad de vida de las poblaciones locales, la estrategia de gestión debía sustentarse en la planificación territorial de abajo hacia arriba, el fortalecimiento de espacios participativos, la promoción del desarrollo local² y la economía solidaria³.

¹ Área rural: Espacio donde predominan las actividades productivas del sector primario, conteniendo además espacios naturales, trazas de sistemas de transporte, transmisión de energía eléctrica, población, todos ellos dispersos.

² “cambia la generalización abstracta de una sociedad global configurada a semejanza o como soporte del Estado (como es el caso de las llamadas sociedades de masas) por las particularidades concretas de las múltiples minorías sociales orgánicas que pueden generar ... (endógenamente) futuros alternativos para la colectividad y, sobre todo, anticipar tales futuros en experiencias presentes” (Franco, 1994).

³ La economía social, es el sistema que se da en una comunidad o sociedad de comunidades e individuos, para definir, generar y administrar recursos a fin de determinar y satisfacer las necesidades legítimas de todos sus miembros.

En este marco, el desarrollo local se asocia a un perfil socio productivo particular, que tiene en cuenta la integridad y legitimidad de los actores que lo lleven a cabo, a través de redes o cadenas integradas horizontal y verticalmente⁴, en el cual se propone construir ventajas competitivas en un mundo globalizado a partir de la gestión asociada e integrada de actividades y agentes económicos.

Desarrollo Local - Políticas Sociales

Según Coraggio, el desarrollo local es el que propicia “el ámbito de posibilidad de la interacción cotidiana cara a cara entre distintos actores” (1997:20), presentándose lo local, como contexto de cooperación activa, como una forma social que constituye un nivel de integración de las acciones y de los actores, de los grupos y de los intercambios, es decir, como el nivel de conformación de redes de actores de políticas públicas sobre un territorio escogido, más que sobre un territorio dado o heredado. En este sentido, el *Desarrollo Local* involucra un esfuerzo colectivo, consciente, comprometido y articulador de los actores sociales de un espacio local, como medio para identificar y promover las potencialidades colectivas y para generar apoyos indispensables para la solución de necesidades, problemas, peticiones y demandas. Y para ello, todo proceso de Desarrollo Local debería involucrar de forma obligatoria, al menos, los siguientes aspectos: Territorio, Espacio, Economía, Política, Sociedad, Cultura y Medio Ambiente.

Por cuanto implementar Políticas Sociales desde el Desarrollo Local significa, no solo los lineamientos sociales estratégicos que se generan en un espacio geográfico dependiente de otro mayor, donde ocurre la vida cotidiana, los procesos, movilizaciones y acontecimientos, sino también sintetizan las acciones sociales en común y las que advierten confrontaciones, simbolizan las concordancias y las diferencias entre sectores y grupos con sus específicas formas de ver y entender el desarrollo social.

En este marco, el municipio de Santa Ana, Misiones presentaba las condiciones de: diversidad de sus suelos (algunos muy fértiles y otros muy deteriorados por la erosión), superficies ubicadas en el cerro con importante presencia de desniveles geográficos, proximidad con el río Paraná, proceso de urbanización, con diversificación en sectores particulares bien diferenciados, zona urbana y rural, que se consideraba eran algunas de las condiciones para enfrentar el desafío de emprender un proceso de Desarrollo Local en la localidad.

Por ello, desde la gestión local de gobierno, se propuso pensar el desarrollo local para su población rural desde una perspectiva de empoderamiento de las mismas. Así, el desarrollo económico y social de la localidad sería visto como el resultado de la posibilidad de constitución y reproducción de prácticas de empoderamiento.

⁴ Lineamientos de Políticas Sociales. Documento Institucional. Ministerio de Desarrollo Social. Secretaría de Políticas Sociales y Desarrollo Humano. 2004.-

Frente a la situación a fines del año 2005, con la colaboración de distintas Instituciones Nacionales, Provinciales y locales (UNaM⁵, INTA⁶, Asociación Civil Armonía⁷, Escuela Agrotécnica de Loreto, Municipalidad de Santa Ana), comienza el recorrido en la elaboración de un proyecto socio productivo con base social para los productores rurales de la localidad. En el que a partir de un diagnóstico participativo los productores rurales evaluaron sus demandas (obstáculos, debilidades) y surgió la necesidad de buscar una solución para el sector, en el marco de las limitaciones locales y las relaciones interinstitucionales que podían articularse por medio de un proyecto. El resultado, fue presentado al Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, por medio de un proyecto socio productivo de base social para el cultivo, industrialización y comercialización de plantas medicinales, aromáticas, alimenticias y ornamentales, para ser incluido dentro del Programa Nacional Manos a la Obra⁸, el que presentaba como objetivos principales: promover la integración social a partir del incentivo y apoyo a proyectos productivos y sociales, y el mejoramiento de los ingresos de los sectores más vulnerables económicamente, impulsar el desarrollo y los lazos comunitarios fortaleciendo procesos asociativos, e interinstitucionales vinculados con el desarrollo social y local. El resultado fue que, a mediados del año 2006, se concluye con la elaboración del proyecto y a fines del mismo año es aprobado y comienza su ejecución, con la presencia de 120 productores de los tres sectores de la localidad de Santa Ana, Misiones.

La Incógnita

Durante el proceso de ejecución del proyecto se evidenciaron cuestionamientos, actitudes, etc., que derivaron en los siguientes interrogantes sobre la temática a desarrollar en el presente trabajo

¿Qué representación tienen los pequeños productores rurales sobre el trabajo asociado en el marco de un proyecto socio productivo? ¿Predominan todavía aquellas prácticas individualistas tan potenciadas durante la década de los 90 a partir de las políticas neoliberales?

Teniendo en cuenta, que los actores sociales de una comunidad operan en un territorio particular, constituidos en un conjunto heterogéneo de actores sociales, con complejas relaciones mutuas y que tienden individualmente a actuar de maneras diversas y escasamente convergentes en relación con el medio que los rodea, estos escenarios socio – territoriales particulares pueden compararse con campos de maniobra o de batalla donde los diversos actores sociales involucrados se comportan y actúan, en cada momento y en estrategias más prolongadas, en función de sus propias representaciones, sus intereses y sus capacidades. En palabras de Bourdieu, *lo social* puede pensarse como un campo de

⁵ Universidad nacional de Misiones. El mismo lleva adelante proyectos de extensión en varios sectores de la localidad desde el año 2005.-

⁶ Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria-

⁷ Asociación Civil de la Localidad de Santa Ana

⁸ Plan Nacional de Desarrollo Local y Economía Social. “Manos a la Obra”

lucha, donde se intenta imponer una noción de mundo afín a los propios intereses de cada uno de los contendientes.⁹

Donde el productor rural aplica los recursos pertinentes de que pueda disponer, con sus capacidades específicas de acción, estos convergen ocasionalmente en alianzas provisorias o más duraderas, esquivan o enfrentan conflictos y orientan en consecuencia sus conductas y sus estrategias de acción, tendientes a lograr propósitos particulares en ese terreno con características y dinámicas también propias, pero no independiente de su accionar.

En los últimos años, la misma estrategia de modernización que exige un fuerte capital social, puede debilitarlo y acentuar tal desigualdad social (PNUD 2000). El mayor desafío entonces, se presenta cuando se plantea recuperar la potencialidad de lo existente (personas), contar con el consenso de los actores y una praxis participativa para los procesos de cambio, donde, reconstruir o construir “Capital Social” se plasma como elemento indispensable para la sostenibilidad de nuevos y viejos emprendimientos asociativos: la “cultura” local y la identidad operarían a través de las redes de relaciones dinamizando y lubricando sus dinámicas¹⁰ y potenciando los proyectos de desarrollo.

Para Robirosa¹¹, de la combinación de estas diferentes estrategias de conductas, de intervención y de interacción social de los diversos actores involucrados, dependen la direccionalidad y la dinámica de los procesos que efectivamente van modelando un escenario y las condiciones de vida de cada uno de los sujetos.

Se considera que el nódulo del problema de los productores rurales de Santa Ana radica en la imposibilidad de identificar los elementos que circunscriben las representaciones, en cuanto a organización y comunicación de los pequeños productores en la interacción, para concretar un trabajo asociado, como práctica social intencional de acción colectiva. Sobrellevando un nivel de fragmentación, desorganización e individualismo, heredado de muchos años de fracasos reiterados, crisis de representación y legitimidad y sobre todo, exaltación del individualismo competitivo como eje de penetración del pensamiento neoliberal.

Acercándonos a las Representaciones Sociales

Para conocer como operan las actitudes y comportamiento de los pequeños productores rurales en Santa Ana – Misiones en espacios de interrelación, vemos necesario emprender nuestra investigación desde las teorías y conceptos de las Representaciones Sociales (RS). Ya que la mismas constituyen una manera particular de enfocar la *construcción social de la realidad, la dinámica de las interacciones sociales y los determinantes de las prácticas sociales*, pues la representación, el discurso y la práctica se generan mutuamente (Abric, 1994)

⁹ Gutierrez, Alicia. Pierre bourdieu. Las Prácticas Sociales. Editorial universitaria. Universidad Nacional de Córdoba/ Universidad Nacional de Misiones. 1995.

¹⁰ Bagnasco, a. y otros (s/d) “El Capital Social” Instrucciones de uso. Fondo de Cultura Económica.

¹¹ Robirosa, Mario. La gestión del desarrollo sostenible se hace efectiva en corto plazo y escenarios locales. (S/d)

En el caso del presente trabajo, la necesidad del trabajo asociado que planteaba el proyecto socio productivo se presentaría con una doble función, “*hacer que lo extraño resulte familiar y lo invisible perceptible*”, ya que lo insólito y lo desconocido resultan amenazantes cuando no se tiene una categoría para clasificarlos, esto a causa de que muchos de los productores rurales de Santa Ana, por las distancias físicos - geográficas que los separa unos de otros, no tenían incorporado en sus prácticas cotidianas el compartir con sus pares, ni espacios y menos aún, labores en común.

Precisamente por lo antes mencionado, el mismo Farr, parafraseando a Moscovici escribe una definición sumaria de las representaciones sociales, donde expresa que las mismas son: sistemas cognitivos¹² con una lógica y un lenguaje propio. No representa simplemente opiniones acerca de, “*imágenes de; o actitudes hacia*” sino teorías o ramas del conocimiento, con derechos propios para el descubrimiento y la organización de la realidad. Sistemas de valores, ideas y prácticas con una función doble; *primero*, establecer un orden que permita a los individuos a orientarse en su mundo material y social y dominarlos; *segundo*, posibilita la comunicación entre los miembros de una comunidad, un código para el intercambio social y un código para nombrar y clasificar sin ambigüedades los diversos aspectos de su mundo y de su historia individual y grupal. (Farr, 1983 p. 655)

En el caso de los pequeños productores rurales de Santa Ana, sumidos en un proyecto socio productivo, se buscaba detectar la ideología, las normas y los valores de personas e instituciones y los grupos de pertenencia y referencia, observando los efectos sobre los mecanismos mentales, donde se pueda percibir si lo simbólico y social; los pensamientos y acciones, son compartidos por todos bajo un mismo código. Donde las RS son las que las sintetizan y en consecuencia, hacen referencia a un tipo específico de conocimiento que juega un papel crucial sobre cómo la gente piensa y organiza su vida cotidiana: el conocimiento del sentido común (Araya Humaña, 2002). En los que es posible reconocer la presencia de estereotipos, opiniones, creencias, valores y normas que suelen tener una orientación actitudinal positiva o negativa. Se constituyen, a su vez, como sistemas de códigos, valores, lógicas clasificatorias, principios interpretativos y orientadores de las prácticas, que definen la llamada conciencia colectiva, la cual se rige con fuerza normativa en tanto instituye los límites y las posibilidades de la forma en que las mujeres o los hombres actúan en el mundo. (Araya Umaña, Sandra .2002). Este es el concepto que nos permitirá poder visualizar cómo los productores rurales utilizan el sentido común para actuar o tomar decisiones frente diferentes situaciones, como por ejemplo, el trabajo asociado en un proyecto socio productivo y así poder comprender las distintas dinámicas de interacción y aclarar los determinantes de las prácticas sociales que realizan o no, debido a que ambas son generadas por ellos mismos.

¹² Perteneciente o relativo al conocimiento.

Ello nos permitirá reconocer los modos y procesos de constitución de las prácticas sociales y los códigos con los cuales administran sus procedimientos, en el que las personas construyen y son construidas por la realidad social.

Pero además, nos aproxima a la “visión de mundo” que las personas o grupos tienen, la inserción de estas en diferentes categorías sociales y su adscripción a distintos grupos, constituyen fuentes de determinaciones que inciden con fuerza en la elaboración individual de la realidad social. La que es trasladada en un marco colectivo a formar parte de visiones compartidas de la realidad e interpretaciones similares de los acontecimientos pues el conocimiento del sentido común es el que la gente utiliza para actuar o tomar posición ante los distintos objetos sociales.

Para Berger y Luckmann (1991), sentido común es entendida como “...la tendencia fenomenológica de las personas a considerar los procesos subjetivos como realidades objetivas...”. En este sentido la noción de realidad social colectiva y su proceso de construcción es un elemento clave para la comprensión de las representaciones, manifiestos en los procesos de interacción y comunicación mediante los cuales las personas comparten y experimentan a los otros en una dinámica no conciente establecida a través del diálogo, el encuentro y la deliberación, donde la posición social de las personas así como el lenguaje, los códigos y las posiciones juegan un papel decisivo al posibilitar la acumulación o acopio social del conocimiento que se transmite de generación en generación. (Araya Umaña, Sandra .2002). Pero cuando varias personas se congregan para construir algo en común, nos encontramos en la disyuntiva que para construir algo en común, necesitamos poder construir una realidad que nos congrege a todos, reposando en los principios de la acción colectiva donde por medio del dialogo y la interacción se pueda deliberar sobre intereses y posiciones.

Para Berger y Luckmann (1991:40-41), el carácter generativo y constructivo que tiene el conocimiento en la vida cotidiana, es decir, que nuestro conocimiento más que ser reproductor de algo preexistente, es producido de forma inmanente en relación con los objetos sociales que conocemos, que la naturaleza de esa generación y construcción es social, esto es, que pasa por la comunicación y la interacción entre individuos, grupos e instituciones. Que la construcción siempre se realiza en la interacción, a través de confrontar las diferentes interpretaciones entre los actores interactuantes. Las formas de determinación no tienen un sentido unidireccional: las personas se constituyen y constituyen sus RS y en forma paralela también constituyen un mundo social y construyen y reconstruyen permanentemente su propia realidad social y su propia identidad social.

Por ello podemos decir que dentro de las RS debemos tener en cuenta básicamente:

- Las condiciones de producción en que emergen (medios de comunicación, interacción cara a cara, comunicación, lenguaje).
- Las condiciones de circulación (intercambio de saberes y ubicación de las personas en grupos naturales y de los grupos sociales naturales en contextos sociales particulares dentro de una estructura social).

-Las funciones sociales: construcción social de la realidad en el intercambio social, desarrollo de una identidad personal y social, búsqueda de sentidos o construcción del conocimiento del sentido común. Y que las mismas están estructuradas en base al: *Fondo cultural acumulado* en la sociedad a lo largo de su historia, el cual está constituido por las creencias ampliamente compartidas, los valores considerados como básicos y las referencias históricas y culturales que conforman la memoria colectiva y la identidad de la propia sociedad. Como también, los mecanismos de *anclaje y objetivación*, que son mecanismos que provienen de la propia dinámica de las representaciones sociales. El primero concierne a la forma en que los saberes y las ideas acerca de determinados objetos entran a formar parte de las RS de dichos objetos mediante una serie de transformaciones específicas. El segundo da cuenta de cómo inciden las estructuras sociales sobre la formación de las representaciones sociales, y de cómo intervienen los esquemas ya constituidos en la elaboración de nuevas representaciones

Donde el conjunto de prácticas sociales, se encuentran relacionadas con las diversas modalidades de la comunicación social, tienen un peso preponderante para transmitir valores, conocimientos, creencias y modelos de conductas. La comunicación interpersonal y en particular la de las innumerables conversaciones en las que participan las personas durante el transcurso de un día cualquiera de su vida cotidiana, es otra modalidad de la comunicación social cuya influencia es igualmente significativa.

Consideraciones sobre las Prácticas Sociales

Todos los elementos que contribuyen a la configuración de la RS, son las que determinan los tipos de prácticas que efectúan los productores rurales frente a la situación de trabajo asociado y donde se exteriorizan las maneras como estos explican y afrontan el proceso de asociación. Donde el concepto de práctica social y habitus, utilizando por Pierre Bourdieu, permite dar cuenta de los procesos que se presentan en cuanto a la organización social, donde los universos simbólicos (mitos, arte, lenguaje, ciencia, etc.) pueden ser tratados como instrumentos de conocimiento y de construcción del mundo, es decir, resaltando el aspecto activo del conocimiento. Así las formas de clasificación pueden devenir formas sociales, relativas a un grupo particular, socialmente determinadas. (Bourdieu, 2003; p. 66).

A esta interacción Bourdieu (1988), la llama, el sentido de las prácticas, entendida como la reflexión sobre las posibilidades – e imposibilidades- de aprehender la lógica que pone en marcha a los agentes sociales, cómo producen sus prácticas, cómo actúan en un tiempo y en un contexto determinado.

Que en el caso de los pequeños productores rurales de Santa Ana, el habitus está presente por medio de su historicidad y continuidad en sus labores diarias manifiestas en la manera de llevarlas adelante por varias generaciones, que al momento de encontrarse inmersos en un proyecto asociado, emergen en confrontaciones y debates con otros sujetos de su misma condición.

Y los lazos de confianza, reciprocidad y cooperación ¿Qué?

En este proceso de interacción no podemos dejar de citar el eje fundamental que sostiene la acción colectiva, el “Capital Social” el cual promueve relaciones horizontales de apoyo entre miembros de la

comunidad y de la familia. Por lo que el vínculo social representa un patrimonio de conocimientos y hábitos, de experiencias prácticas y disposiciones mentales que una sociedad acumula, reproduce y transforma a lo largo de generaciones, el “capital social” (Putnam 1993).

Y, como todo capital, su desarrollo exige un entorno favorable: lazos activos de confianza y cooperación, conversaciones fluidas sobre asuntos de interés común. Exige la participación y articulación de un sinnúmero de actores organizados. Que no es propiedad de ninguno de los actores que se benefician de él, solo existe cuando se comparte, las relaciones de confianza interpersonal e institucional y los recursos generados por ellas, pilares que favorecen la conformación de un colectivo como agente de desarrollo

Para Barreiro el Capital Social, “...se refiere a las normas, redes y organizaciones con las que la gente accede al poder y a los recursos, y a través de los cuales se toman decisiones colectivas y se formulan las políticas...”

Autores como Ostrom (1994), Klisberg(2000) y Durston (1999;2000), entre otros, señalan que el capital social, al poner el acento sobre estructuras de relaciones sociales incrustadas en la vida comunitaria, basadas en la confianza, solidaridad y cooperación, aportan a la construcción de tejido social, el fortalecimiento de la democracia, y la relación entre la ciudadanía y los esfuerzos públicos en materia de pobreza e integración social.

A esto debemos agregar el carácter sinérgico de la participación, ya que a la vez que se «toma parte» en algo, obteniendo ventaja de ello, sacando, se aporta también al cooperar, es decir, dando, operando sobre las desigualdades para ir rearticulando, reinsertando, anclando a los sujetos sociales en una discusión en donde puedan reencontrar algunos núcleos comunes.

Este capital es el que posibilita el desarrollo, es la condición necesaria para que un colectivo pueda proyectarse hacia el futuro en forma coordinada y cooperativa, debido a que es el único que es relacional, se encuentra en la estructura de las relaciones. Como puntualiza Frazer (1999), no son los acuerdos preexistentes, sino el conflicto lo que dinamiza la deliberación y la construcción de acuerdos, de nueva identidad práctica colectiva: las partes se relacionan entre sí con contradicción, pero, en la medida en que coinciden en aspectos estratégicos del desarrollo, esas tensiones se pueden trabajar ya que se puede llegar a establecer una lógica comunicacional que posibilite construir lo compartido.

Por ello y como la alternativa colectiva y el contrapunto ineludible para hacer frente a las diferentes situaciones de marginalidad, pobreza, exclusión y formas de producción de la riqueza por parte del colectivo, el modelo neoliberal, desde fines del siglo XX en la Argentina propone desde las Políticas Sociales impulsar el Asociativismo como estrategia de desarrollo local.

Reflexiones sobre el Asociativismo

El patrón de desarrollo actual concibe a lo local como elemento de transformación socio-política y económica, como espacio para el ejercicio de nuevas formas de solidaridad, cooperación y

establecimiento de redes sociales. El asociativismo, plantado desde la Economía Social¹³, se presenta como “...un conjunto de prácticas sociales con fechas y ubicaciones históricas que propone la autonomía del “nosotros”, calificando la cooperación entre las personas, dado que dichas prácticas sociales se asientan en la confianza, en la reciprocidad, en la pluralidad, en el respeto, hacia el otro y la autonomía de lo colectivo...”

Desde formas más democráticas de gestión pública y participación social, esfuerzos asociativos, relaciones económicas cooperativas y redes productivas, que instauran la idea de que los procesos de cambio se construyen desde abajo hacia arriba, a partir de las capacidades organizativas y solidarias de los agentes locales, para que la sociedad solucione los problemas emergentes. En el sector rural, los productores rurales han sabido buscar las formas de utilizar sus factores productivos a fin de asegurar su supervivencia y lograr una generación de excedentes que permitieran su capitalización y crecimiento. En un contexto donde han venido sobrellevando situaciones en forma individual con un universo de representaciones ancladas en posiciones sociales correspondientes a una estructura social fragmentada.

Una de las formas utilizadas, fueron las prácticas asociadas, como construcciones históricas y cotidianas, traduciendo más que un tipo de práctica social, anhelos y voluntades, buscando atender al imperativo categórico de construir criterios más generales y universales (Albuquerque, 2004). En el cual se adquiera la posibilidad, que brindan los modelos de desarrollo local y gestión asociada, que los sujetos sociales, por medio de encuentros y confrontaciones, compartan los escasos recursos, y de esa manera puedan potenciar lo existente y promover un proceso de crecimiento y desarrollo que beneficie al conjunto. La limitación que se presenta para pensar en gestión asociada, es que el colectivo pueda compartir una misma visión o misión, que puede elaborar o apelar a un código que posibilite la coordinación de las acciones, a la construcción de un sistema de representaciones compartidas que los comprometa y los potencie. En el que se logren fortalecer los lazos de confianza, reciprocidad y cooperación por medio de espacios de diálogo, logrando así conformar los pilares en los cuales se solidificarán y vigorizarán el colectivo social, donde se reconozcan y construyan objetivos compartidos. El desafío radica en recomponer – como experiencia práctica y como imagen ideal – a un Nosotros con capacidades de modelar un rumbo y su vida, en esta lucha por “ser sujeto” donde se revive y recrea “lo colectivo”.

Contexto Provincial - Provincia de Misiones

La Provincia de Misiones, se encuentra ubicada en el noreste de República Argentina, situada en el extremo norte de la región Mesopotámica de Argentina, con una superficie total de 29.801 km²,

¹³ La economía social agrupa las actividades económicas ejercidas por formas asociativas diversas, principalmente cooperativas, mutuales y asociaciones que reúnen los siguientes características: Finalidad de servicio a los asociados y a la comunidad en lugar de beneficio económico, Autonomía de gestión, Procesos de decisión democrática, Primacía en las personas y del trabajo y la producción sobre el capital en la distribución de los excedentes.

representa cerca del 1% del territorio nacional. Limita al norte, al este y al sur con la República del Brasil, al oeste con la Provincia de Corrientes y la República del Paraguay, al sur con la República del Paraguay. Esto nos muestra que la provincia comparte el 90% de su territorio con países limítrofes.

Misiones Rural

De acuerdo al CNA 2002, existen en la provincia de Misiones un total de 27.995 EAP¹⁴ que ocupan una superficie de 2.067.804,8 ha indicando un incremento del 1,6 % en el número de EAP y una disminución del 9,4 % en la superficie ocupada en relación al anterior CNA (1988). El incremento del número de EAP del 80% se concentra en la zona Centro, de manera inversa se presentó una tendencia del 27 %, en la zona Sur, donde la disminución de EAP fue debido principalmente a procesos de concentración de tierras.

En referencia a la estructura agraria: 54,4 % de las EAP pertenece al estrato de 0-25 ha, 26,3 % de EPAs pertenece a 25,1-50 ha., 12,1 % EAPs pertenece a 50,1-100 ha.

La estructura social agraria se caracteriza por la gran predominancia de pequeños productores (campesinos y familiares) que implementan sistemas productivos muy diversificados y la presencia de empresas medianas. Los principales problemas presentes en las pequeñas unidades productivas son: la baja capacidad de organización de los pequeños y medianos productores lo que dificulta la inserción de los mismos en las cadenas comerciales, baja rentabilidad en los estratos de pequeños productores por problemas de escala y escaso desarrollo de tecnologías adaptadas a sistemas productivos mayoritarios en la región.

Contexto Local - Localidad de Santa Ana

El municipio de Santa Ana se encuentra ubicado en la zona sur de la Provincia de Misiones, a tres (3) kilómetros de la ribera Sur del Río Paraná, cabecera del Departamento de Candelaria a cuarenta y cuatro (44) kilómetros de la ciudad de Posadas, Capital de la Provincia. Posee una superficie total de 19.440 has, de las cuales 410 pertenecen a la Zona urbana. En cuanto al paisaje en esta localidad se produce la transición de la Zona de Campos, característico de la Zona Sur y comienza la aparición de los montes y la típica selva misionera.

Santa Ana se encuentra dividida física y simbólicamente en 3 sectores: *Cerro*, distante de los demás sectores, su realidad está marcada por una estructura geográfica, que si bien es un cerro, al mismo tiene llanuras, lo que lo hace apto para el cultivo agrícola, de hierbas naturales, o para cría de animales. *El puerto*, a fines del primer cuarto de siglo se instala el puerto en esta localidad con galpones del Mercado Consignatario Nacional de Yerba Mate canchada, lo que hizo que Santa Ana viviera 30 años de gran movimiento económico y su época de mayor progreso. Su decadencia se produce con la reducción del transporte fluvial, provocado por la creación de las rutas asfaltadas, que hicieron al transporte carretero puerta a puerta, un reemplazo casi definitivo del barco, dejando a Santa Ana sin su mayor fuente de mano de obra y actividad comercial. Ello provocó un impacto social

¹⁴ Explotaciones Agropecuarias. Fuente: INDEC, Censo Nacional Agropecuario 1988 y 2002.

negativo, ya que se perdió una de las principales fuentes que generaba ingresos a toda la población, es decir que con él se cerraron las fuentes de trabajo, las grandes extensiones de cultivo de la Yerba Mate, despojándola de una parte importante de su historia y *el centro* es donde se concentran la mayor cantidad de servicios y población. Cada uno de los sectores genera identidades muy marcadas y demandas que requieren estrategias muy disímiles.

Estructura y movimiento de la población (datos estadísticos)¹⁵

Al año 1991 según el Censo Nacional, Santa Ana presentaba una población de 3547 personas y para el año 2001 ya contaba con un crecimiento de 1545 habitantes, un 69 % de incremento, ello obedece principalmente a la alta tasa de natalidad¹⁶ que sufrió la localidad.

En el año 1991 las necesidades Básicas Insatisfechas, que son aquellas comprometidas con la preservación y reproducción física de las personas (nutrición, vivienda, salud, educación básica)¹⁷ revelaban que: 32% de las personas poseen NBI, 30% vivían en condiciones de hacinamiento, 15% tenían retrete, 60 % no tenían cobertura de salud por lo que asisten a los dos puestos de salud que posee la localidad, uno ubicado en el casco urbano y otro en el puerto, contando solamente, atención primaria de la salud.

La comunidad esta compuesta por aproximadamente 1.300 familias de las cuales el 50% pertenece al tipo clase media baja cuyos jefes de familia en su gran mayoría son empleados del Estado: Policías, Docentes, Gendarmes, Municipales, Jubilados, Enfermeros, Guardias Cárceles; etc. (ubicados en el sector del centro). El 50% restante están en una situación social muy comprometida por sus magros ingresos; no satisfaciendo sus necesidades básicas, y buscando como estrategias de supervivencia trabajos informales como peones rurales, “changarines”, tareas domésticas para terceros, el contrabando y/ o valiéndose de sus habilidades manuales y donde se comprometen sus derechos y muchas veces los de su familia.

¿A quienes vamos a Conocer? - Los Productores¹⁸

De acuerdo con datos censales, la población rural de Misiones ha descendido rápidamente durante la década 1980-1991, que de representar el 50 % del total de la población en 1980, pasó a un 37 % en 1991, y continúa en disminución en estos últimos años. Según diversas hipótesis, la sostenida reducción de la población rural se debe, por una parte, a la tendencia secular de despoblamiento del campo; y por otra, a una reacción ante los crecientes problemas económicos del agro. Esta característica se ha profundizado en los últimos años, la mayoría de las Unidades Productivas manejan sistemas de producción diversificados y dependencia de los cultivos anuales o de granja. En relación a la tenencia de la tierra, la modalidad de ocupación de tierras fiscales y privadas aparece como un

¹⁵ FUENTE: EPC (INDEC) Año 1991 e informaciones recogidas en el trabajo en el municipio.

¹⁶ FUENTE: Datos proporcionados de los relevamientos realizados por el equipo de investigación de la UNaM.

¹⁷ Caferata y Tenti Fanfani (1984) La Problemática de la Pobreza posibilidades y Límites de la política Social como instrumentos apto para la erradicación de la Pobreza. Bs. As.

¹⁸ Si bien la denominación adecuada es la de colonos para los pobladores rurales, se toma la palabra “**productores**” debido a que es como los propios sujetos sociales de la zona se denominan.

fenómeno que adquiere relevancia, es frecuente que los pequeños productores sin tierras ocupen terrenos en forma permanente o temporal, para utilizarlos en cultivos de subsistencia, huertas, cultivos de mandioca y cría de animales en pequeñas cantidades.

La Provincia se ha ocupado de los problemas de los productores rurales por medio de la ejecución de Políticas de Desarrollo rural a través de los programas y proyectos: Cambio Rural, Proyecto de Desarrollo de Pequeños Productores Agropecuarios (PROINDER), Programa Social Agropecuario (PSA)¹⁹, Programa de Desarrollo Rural de las Provincias del Noreste Argentino (PRODERNEA), Proyecto Forestal de Desarrollo (CAPCCA), Proyecto Mujer Campesina, Apoyo a pequeños productores en el marco de la Ley 25.080, Programa de Reconversión de Áreas Tabacaleras, Programa Minifundio y Programa Prohuerta.

Pero evidentemente los esfuerzos no fueron suficientes o deficientes debido a que de la evaluación general presentada por el Consejo Federal De Ciencia y Tecnología de la Nación en el año 2004, podemos destacar que: en lo *cuantitativo* hubo un notable aumento en la ejecución de los fondos para créditos, lo que se tradujo en la atención de un mayor número de usuarios a los que se brindó asistencia técnica y capacitación.

Pero en cuanto a lo *cualitativo*, se obtuvieron resultados muy escasos en la reconstrucción de capital social, acción colectiva o asociativismo como elementos fortalecedores en los pequeños productores, que les generen una mejor calidad de vida y sustentabilidad en sus proyectos.²⁰

Pequeños Productores Santaneros²¹

Los productores Santaneros se presentan como uno de los fundadores en la zona del cultivo de caña de azúcar en la Provincia, inclusive, hasta llegó a tener una planta industrial, tanto para producir caña y rapadura, además fueron pioneros en el cultivo de la Yerba Mate en la provincia.²²

Pero en la actualidad, el prototipo de productor se caracteriza por la escasa disponibilidad de tierra y capital, bajos ingresos, trabajo directo en la explotación en base a la mano de obra familiar, con amplios períodos de desocupación - subocupación combinados con sobreocupación, donde las tareas que suplen la época de baja actividad agrícola son la producción de carbón, la cosecha de miel de abeja, como así también son la fabricación de ladrillos, entre otras.

Para el presente trabajo se realizó una muestra en la cual se tomó como criterio de selección para el estudio: productores de las zonas cerro y puerto, tanto originarios como inmigrantes de la localidad, en la franja etaria de 40 y 70 años de edad, que pertenezcan a familia numerosas (10 a 14 miembros), familias extensas, hijos que hayan por falta de rentabilidad de las actividades productivas.

Entre las Realidades la Teoría

El presente análisis estará plasmado como se fueron identificando las diferentes instancias.

¹⁹ El PSA es un programa nacional de desarrollo rural cuya administración se encuentra descentralizada en las provincias. El ámbito de acción del programa son todas las provincias argentinas,

²⁰ Informe del Centro Regional Misiones. Año 2002

²¹ Poblador oriundo de la Localidad de Santa Ana

²² Belastegui, Horacio M. Los colonos de Misiones. Editorial Universitaria. 2004.-

a) Ser Productor

Farr, parafraseando a Moscovici escribe una definición sumaria de las representaciones sociales, donde expresa que las mismas son: "...sistemas cognitivos²³ con una lógica y un lenguaje propio. No representa simplemente opiniones acerca de, "imágenes de; o actitudes hacia" sino teorías o ramas del conocimiento, con derechos propios para el descubrimiento y la organización de la realidad

"...yo soy productor, mis padres fueron productores, mis abuelos también, todo lo que hago lo aprendí de ellos..." (Bernardo)

La familia se convierte en la primera instancia socializadora de las personas, es el espacio donde hombres y mujeres empiezan a construir representaciones sociales del contexto que les rodea, a partir de esto se elabora una visión del mundo y por ende el actuar, la construcción de la realidad que poseen es selectiva, es decir, la retención de elementos que después son libremente organizados.

"... papá nos levantaba bien arrimaba el sol para comenzar a trabajar la tierra...y decía un productor ama la tierra y entre todos se ayudan para que de los frutos..." (Freddy)

Aquí queda evidenciado que implícitamente tienen incorporado el concepto de trabajo asociado y distribución de tareas en base a un objetivo en común.

Ello presupone procesos de interacción y comunicación mediante los cuales las personas comparten y experimentan a los otros. En esta construcción, la posición social de las personas así como el lenguaje juegan un papel decisivo al posibilitar la acumulación o acopio social del conocimiento que se transmite de generación en generación.

Para Bourdieu la interacción es "...el sentido de las prácticas", entendida como la reflexión sobre la posibilidad – e imposibilidad – de aprender la lógica que pone en marcha a los agentes sociales, como producen sus prácticas, como actúan en un tiempo y contexto determinado..."

"... el productor trabaja mona... todo el año en su chacra, uno sabe bien cuando se siembra, en que luna, cuando hay que cosechar y todo eso... y vendemos como podemos..." (Jorge)

Es en virtud de este proceso, como nudo articulador de las prácticas y mediador a la vez de las condiciones de vida y los puntos de vista en un espacio social complejo y altamente diferenciado, las representaciones y las estructuras, el habitus, es disposición "dispuesta" a ser estructurante, es decir, a reproducirse a sí misma como tendencia a través de las prácticas.

En cuanto a los tipos de prácticas realizadas en forma conjunta con productores que no eran del entorno familiar, se presenta también una clara evidencia de lo que les fue transmitido e incorporado como trabajo en conjunto.

"... antes... cuando eramo chicos... y era época de cosecha de yerba, tung o algo, yo recuerdo... ... papá llevaba toda la familia a chacras vecinas a ayudar en la cosecha... ellos le llamaban el

²³ Pertenciente o relativo al conocimiento.

Pucherón²⁴, primero se trabajaba en la cosecha y después las mujeres hacían una gran comilona... eso ya no hay más hoy en día...” (Carmen)

a) **“Confiar, difícil tarea”**

En las zonas rurales, las características de los productores se basan fundamentalmente de limitaciones al acceso de recursos productivos —tierra, agua, tecnología, trabajo, mercados. La relativa estabilidad de relaciones interpersonales en un espacio local-rural durante un determinado tiempo, promete ser un tipo de precursor del capital social, pero a la vez se presenta como complejas, pero no necesariamente densas.

“... acá cada uno trabaja solo... tiene su manera de hacer...se arregla como puede...” (Ramón)

El factor confianza, surge dentro de una comunidad cuyo comportamiento cooperativo, honesto y regular, se basa en la aceptación de reglas y normas por parte de los miembros, generando así, pautas y redes que posibilitan que las personas actúen colectivamente, se comprometan y corresponsabilicen de llevar adelante un proceso colectivo que los involucra en objetivos compartidos y consensuados.

“...yo la confianza espero de la palabra...la palabra del otro, la que se escupe y no se esconde...” (Roberto)

Es un proceso de interacción permanente dinámico, se crea, se mantiene y se destruye. Puede ser creado intencionalmente o inintencionalmente, pero también puede ser destruido a través de comportamientos individuales, tanto con productores no dispuestos a participar en la construcción conjunta de sistemas de media sombra, por ejemplo, o por hechos externos (clientelismo político), lo que genera dependencia e individualista, quebrando relaciones de reciprocidad con sus pares

“...uno por ahí se mete en esto también para ver que consigue...yo por ejemplo no tengo luz y no puedo pagar el transformador...” (Bernardo)

Este pensamiento como tantos otros de similares características hacen muchas veces que los proyectos de este tipo estén viciados con la entendimiento de que si se incluyen serán beneficiados individualmente según las necesidades que ellos posean.

b) **Reciprocidad y Cooperación**

En toda comunidad, las relaciones entre las personas se afianzan por medio de numerosas interacciones, que potencialmente se extenderán en el futuro. En comunidades pequeñas, las relaciones tienden a darse entre las mismas personas y familias en todos los ámbitos con una acción orientada al logro de los objetivos compartidos de un emprendimiento común.

“... eso de ir a la chacra del otro a ayudar, no sé... yo pierdo tiempo y después no se si cuando yo necesite van a venir a ayudarme a mí también...” (Antonio)

No es suficiente compartir un mismo contexto, una misma realidad o actividad para que se establezcan lazos de confianza, reciprocidad y cooperación en una comunidad o grupo social, donde juegan un papel preponderante, las emociones, los sentimientos de afecto, de seguridad y de pertenencia, como

²⁴ Término utilizado para describir las grandes reuniones de productores de muchos lugares para realizar una cosecha, luego del trabajo se festejaba con una comilona. (palabras del productor)

así también la rabia, el miedo y los rechazo, identificadas en las interacciones aquí descritas. En efecto, hay un círculo vicioso en el cual la desconfianza es confirmada por la agresión o el engaño, y que lleva a rechazar la cooperación y los gestos de afecto en algunas circunstancias.

“...cuantas veces le fui a ayudara a arar su tierra con mi buey y cuando yo me rendí la cintura y necesite siempre tenía un pero...algunos son vivos...” (José)

El supuesto básico que la interacción va a posibilitar la convergencia de visiones e interpretaciones, el fondo común que fija la tradición (pasado, presente y futuro) no son suficientes para construir, a partir del diálogo y la participación, un capital social como base esencial para construir o reconstruir y así potenciar la acción colectiva de un sector. La noción de realidad social colectiva y su proceso de construcción, es un elemento clave para la comprensión de las representaciones, manifiesto en los procesos de interacción y comunicación, mediante los cuales las personas comparten y experimentan una dinámica no conciente establecida por el diálogo, el encuentro y la deliberación, donde el lenguaje, los códigos y las posiciones juegan un papel decisivo.

“...acá cada productor estaba acostumbrado a tomar sus desiciones cada uno solo... lo que iba a ser con su producción o lo que hacía y decía... ahora somos varios para ver la mejor forma de llevar adelante esto...” (Freddy)

“Lo reconozco” - Fondo Cultural Acumulado a lo largo de la vida

“...yo reconozco como productor a varios acá en el proyecto, siempre trabajaron como yo en la chacra...se criaron en la chacra...” (Modesto)

Este fondo cultural acumulado entre los productores rurales hace referencia a como perciben las experiencia vividas y de que manera afectan sus condiciones tanto económicas, culturales y sociales. Y por lo tanto determinan la manera de actuar de los mismos frente a propuestas de similares características.

“Se quienes son ellos”- Anclaje

Transformar lo que es extraño en familiar, siendo la inserción del objeto de representación en un marco de referencia conocido y preexistente, como así también, la inserción de las representaciones en la dinámica social, haciéndolas instrumentos útiles de comunicación y comprensión

“...para nosotros la tierra y nuestras manos es con lo que contamos...y lo hacemos como nos enseñaron... para que rinda...” (Ramón)

Si bien el proceso de anclaje permite afrontar las innovaciones o el contacto con objetos que no son familiares para las personas, hay que advertir que las innovaciones no son tratadas por igual por todos los grupos sociales, lo cual evidencia el enraizamiento social de las representaciones y su dependencia de las diversas inserciones sociales.

Objetivación

El amor, la amistad, la educación, son entre otras, muchas de las cosas de las que no se tiene una realidad concreta y, sin embargo, en forma consuetudinaria las personas las incluyen en sus

comentarios de manera concreta y tangible. Esta concretización de lo abstracto se lleva a cabo por el proceso de *objetivación* por lo que dicho proceso es fundamental en el conocimiento social

“...esto de los proyectos no es nuevo para nosotros... ya vinieron otros a ofrecer, pero no así... de tener que trabajar juntos o tener que juntarnos seguido para discutir o tomar decisiones...”
(Anselma)

Ambos mecanismos de provienen de las dinámicas misma de las representaciones sociales, son las que conjugan los saberes incorporados acerca de un objeto y las incorporaciones de nuevas estructuras sociales, siendo las dos, las que determinan la orientación de conductas y relaciones sociales.

“Trabajando Juntos”- Prácticas Sociales

Los primeros ensayos de práctica social colectiva presentes entre los productores del proyecto, fue la participación en capacitaciones en una misma chacra, estas luego, deberían ser replicadas, en cada una de las demás unidades productiva, donde todos deberían colaborar en la construcción de almácigos, sistemas de media sombra, preparación de suelo.

“se ahorra tiempo también así...esto de hacer juntos, estos armados...por que por ahí nosotros no tenemos quien nos ayude...uno ya esta viejo para hacer esto solo...” (Luis)

En palabras de Bourdieu, “la vinculación sistemática del *habitus* (lo subjetivo) a las nociones de espacio social, campo y capital” vinculando “relaciones y disposiciones, invita a pensar de un nuevo modo la realidad social”.

“...el productor no se acostumbrado a trabajar con otros...pero también nos estamos dando cuenta que así...todos aprendemos y nos ayudamos...” (Jorge)

De esta manera se evidencia, cómo la teoría de la práctica cobra sentido cuando las mismas son incorporadas en un punto de relaciones múltiples, que constituyen el espacio social donde el concepto de campo, permitió ampliar miradas, luchas y comprensiones, entre los productores rurales de Santa Ana.

“Si nos ayudamos, sería mejor” - Capital Social

Con la dinámica antes mencionada, se activa y pone en movimiento un gesto de amistad o de confianza con un sentido de retribución, con un acto igualmente positivo, con lo que se refuerza un vínculo de confianza y reciprocidad, por lo cual se entiende que la dinámica se puede retroalimentan por medio de las prácticas sociales colectivas, impulsando la acumulación de capital social.

“...si todos se portan de la misma forma en cada chacra...uno va a creer en que el otro te va a venir a ayudar...” (Luis)

Lazos de confianza y cooperación se construyen y fortalecen cuando los individuos aprenden que comparten algo en común, la acción muestra la importancia de la concertación entre agentes, instituciones y organizaciones sociales en torno a una idea que de incluir la participación como en este caso puede influir decisivamente en proyecto de futuro de una comunidad, más si a ello se le incluye la solidaridad y empatía en su grupo de pares.

“Proyecto Hierbas” - Desarrollo Local - Asociativismo –

El patrón de desarrollo actual concibe a lo local como elemento de transformación socio-política y económica, como espacio para el ejercicio de nuevas formas de solidaridad, cooperación y establecimiento de redes sociales.

“...según nuestra historia productiva, yo considero que es una buena alternativa para los productores, ellos saben de plantación y conocen las hierbas, sería cuestión de que se junten y produzcan juntos...” (Intendente de Santa Ana)

Aquí también cabe destacar las perturbaciones que produjo la descentralización en los municipios, transfiere responsabilidades a los mismos, pero no las capacidades técnicas para llevar adelante las diferentes alternativas de desarrollo.

“...acá vienen con esos proyectos para plantar...una ves viene el Ingeniero y después anda encontrarlo...te dan un numero de celular y uno ni eso tiene...por eso se mueren las plantas, uno no siempre sabe lo que le pasa...” (Bernardo)

La posibilidad que brindan los modelos de desarrollo no siempre armoniza con la realidad de los pequeños productores rurales, por cuanto, una de las formas utilizadas, para el logro de interacción concreta y permanente es el de prácticas asociadas entre productores, como la forma de compartir construcciones históricas y cotidianas, traduciendo más que un tipo de práctica social, anhelos y voluntades, buscando atender al imperativo categórico de criterios más generales y universales.

DESPUÉS DEL PROCESO, TENGO ALGO QUE DECIR

Conclusiones Generales

En el ámbito de un proyecto socio productivo de base social, los seres humanos comparten una sociedad determinada pero también un territorio o parte específica de ésta. En ese sentido, las/os productores rurales comparten intereses, expectativas, sentimientos que les son comunes y que se constituyen en la razón primordial para formar parte del mismo, así las representaciones sociales compartidas por éstas(os) los movilizan hacia la puesta en marcha del mismo. Asimismo, las personas comprenden y le dan significados diferentes a los procesos o fenómenos sociales, a partir de la propia realidad. A este respecto es importante aclarar que aunque las personas estén en un mismo proceso cada uno le va a atribuir un sentido particular a las prácticas sociales y al capital social, y esta representación va a depender de su historia de vida y trayectoria, ya que es libre y capaz de crear y transformar su propia realidad. En este proyecto los participantes experimentaron la concepción de ser los(as) principales actores(as) del proceso; al ser ellos(as) quienes deberían construir la acción colectiva por medio de la asociación entre productores locales y bregar por un mismo objetivo con participación activa para mejorar su calidad de vida e ingresos, sin esperar que otros se la resuelvan lo cual contribuiría de alguna forma a transformar su propia realidad.

La experiencia vivida en el presente proceso, me permitió además percibirme que las RS hacen *lo extraño familiar y lo invisible perceptible*, en el sentido de que ahora podemos ver claramente las

relaciones que se gestan entre los actores involucrados, cómo influyen las representaciones y las prácticas sociales en la percepción de la acción colectiva y cómo el capital social evidencia las relaciones asimétricas existentes en los distintos ámbitos (familia, organización, instituciones, etc.). También se pudo identificar la importancia de la familia en la visión de mundo y en el actuar de los productores y como ello influye en las relaciones dialécticas, entre lo rígido y lo innovador, los patrones culturales y las prácticas cotidianas que se generan a partir de esa necesidad.

Por cuanto considero que, las personas son capaces de construir las representaciones sociales, pero los condicionantes externos son tan influyentes que no permiten potenciar la capacidad de las personas para concretarlos o anclarlos y más bien se desarrolla un proceso de adaptación al orden social establecido, lo que evidencia la influencia de lo social en lo personal. Donde formas asociativas constituyen una alternativa organizacional válida, basada en la ayuda mutua, para superar ciertas limitantes características de los pequeños y medianos productores.

Se considera que para lograr el éxito de una acción colectiva en un proyecto socio-productivo, una de las herramientas que facilitaría la construcción de una visión cercana a la realidad local es la realización de una profunda indagación del contexto y sus habitantes, antes de emprender cualquier proyecto, a fin de conocer las representaciones sociales, las prácticas que realizan y si realmente el grupo posee una base confianza, reciprocidad y cooperación entre los productores de la región; de esta manera poder delinear un programa de proyectos integrados al entorno social y productivo para que realmente cree espacios que reconstruyan las sociedades locales y regionales.

Bibliografía

Libros

- ARAYA UMAÑA, S. 2002. “Las representaciones sociales: Ejes teóricos para su discusión”. Cuaderno De Ciencias Sociales 127. FLACSO. Costa Rica
- BAGNASCO, A.; PISELLI, F.; PIZZORNO, A. y TRIGILIA, C. 2003. El Capital Social. Instrucciones de Uso. Fondo de Cultura Económica de Argentina S. A. Buenos Aires. Argentina
- BELASTEGUI, HORACIO M. 2004. Los Colonos de Misiones. Editorial Universitaria de Misiones.
- SERGIO B. 2001. Desarrollo (local) ¿De qué estamos hablando? comp. Transformaciones globales, instituciones y políticas de desarrollo local. Argentina. Homo Sapiens. Pp 48-75.
- BOURDIEU, P. 2000. “Sobre el poder simbólico”, en Intelectuales, política y poder, traducción de Alicia Gutiérrez, Buenos Aires, UBA/ Eudeba.
- FARR, R. M. 1986. “Las Representaciones Sociales”. En Serge Moscovici (compilador) Psicología Social II. Barcelona. España. PAIDOS.
- FUKUYAMA, F. Social Capital 2000 (En: HARRINSON, L. E. y HUNTINGTON, S. Edit. Culture matters. How values shape human progress. New York. Basic Books. Pp 98-111.1998.La confianza. Barcelona: Ediciones B.
- GUTIERREZ, Al. 1995. Pierre Bourdieu. Las prácticas Sociales. Editorial universitaria. Universidad Nacional de Córdoba/ Universidad Nacional de Misiones.
- MADOERY O. 2005 La “primera generación” de políticas locales de desarrollo en Argentina: Contexto, características y desafíos.
- MOSCOVICI, Sergei, 1993."Psicología Social", Tomo II. Pensamiento y Vida Social. Psicología Social y Problemas Sociales. Barcelona, España Editorial Paidós.
- P.N.U.D (1996), Desarrollo Humano en Chile 1996, PNUD, Santiago de Chile.

- VÁZQUEZ-BARQUERO A. (1993), Política económica local. La respuesta de las ciudades a los desafíos del ajuste productivo, Editorial Pirámide, Madrid.

Capítulo de Libros

- CORAGGIO, J. L. 2003. Una Alternativa Socioeconómica Necesaria: La Economía Social .Publicado en Claudia Danani (comp.), Política Social y Economía Social. Debates fundamentales, Colección Lecturas sobre Economía Social, UNGS-Altamira-Fundación OSDE.
- DURSTON, J.2001. Construyendo Capital Social Comunitario. Una Experiencia De Empoderamiento Rural en Guatemala Naciones Unidas Comisión Económica para América Latina y el Caribe Santiago de Chile. Serie Políticas Sociales 30.
- GARCIA DELGADO, D. 1997. "Nuevos Escenarios Locales. El cambio de gestión".En García Delgado, D. (comp.) "Hacia un Nuevo Modelo de desarrollo Local", FLACSO, C.B.C., U.C.C.- Buenos Aires.
- MADDOERY O. 2001. El valor de la política en el desarrollo local. (En: Vázquez Barquero, A. et al. Transformaciones globales, instituciones y políticas de desarrollo local). Rosario. Homo Sapiens Ediciones. Pp.200-228.
- TECCO, C. "El Gobierno Municipal como promotor del Desarrollo Local-Regional".En García Delgado, D. (comp.) Op.Cit.

Artículos en revistas Científicas

- ALBURQUERQUE, F. (1997), “Desarrollo Económico Local y Distribución del Progreso Técnico”, *Cuadernos del ILPES* N° 43, ILPES, Santiago de Chile.
- AROCENA, J. (1997), “Lo global y lo local en la transición contemporánea”, en Cuadernos del CLAEH N° 78-79, Montevideo. Chile.
- BOISIER, S. (1999) “El desarrollo territorial a partir de la construcción de capital sinérgico”, en Estudios Sociales, N° 99, CPU., Santiago de Chile.
- CORAGGIO, J L. 1997. Descentralización, el día después..., Cuadernos de Postgrado, Oficina de Publicaciones del CBC, UBA, Buenos Aires.
- DURSTON, J. 1999. Construyendo capital social comunitario una experiencia de empoderamiento rural en Guatemala. Naciones Unidas comisión económica para América latina y el caribe. santiago de chile. serie políticas sociales 30.
- GUTIÉRREZ, ALICIA B. 1995. Investigar las prácticas y practicar la investigación. Algunos aportes desde la sociología de Bourdie.KAIROS: Revista de temas sociales- N° 1
- INDEC, Censo Nacional de Población, Hogares y viviendas – CNA (Censo Nacional Agropecuario) 2001
- INTA. 2002. Informe del Centro Regional Misiones.
- LECHNER, N. CAPITAL SOCIAL. ¿Cómo reconstruimos un nosotros? revista latinoamericana del desarrollo humano?.
- LINEAMIENTOS DE POLÍTICAS SOCIALES. 2004. Documento Institucional. Ministerio de Desarrollo Social. Secretaría de Políticas Sociales y Desarrollo Humano.-
- PUTNAM, R. 1995. Bolear solo: el "capital social" de estados unidos en deterioro En: *Journal of Democracy*, Johns Hopkins University Press.
- ROBIROSA, M. 2002. Articulación, negociación, concertación. En: Mundo Urbano. UNQUI. 2002/Número 17 –Sept-oct. La participación en la gestión: justificación, malos entendidos, dificultades y estrategias. En: Mundo Urbano UNQUI. Año 2002/Número 18 – noviembre.
- VIRGINIA M. 2004. “Tradiciones asociativas, políticas estatales y modalidades de acción colectiva”. Sección Antropología Social, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Argentina.